

# **Nueva mirada a la realidad de las familias**

## **Conversación sobre *Amoris Laetitia* del papa Francisco**

Centro Teológico Manuel Larraín  
26 de mayo de 2016

Nos acompañan esta noche:

### **Jorge Costadoat, SJ,:**

Doctor en teología, director del Centro teológico Manuel Larraín.

### **Carmen Reyes:**

Socióloga y psicóloga PUC, profesora e investigadora en temas de familia; autora de varias publicaciones, la última, *Sexualidades y Evangelio* en conjunto con varios autores.

### **Samuel Yañez**

Profesor de filosofía de la Universidad Alberto Hurtado, doctor en filosofía.

### **Judith Schönsteiner**

Académica de la Universidad Diego Portales, directora del Centro de Derechos Humanos de esa universidad, doctora en derecho por la Universidad de Essex, Reino Unido.

Todos quienes integramos este panel y hemos organizado esta conversación estamos hace ya varios años estudiando e investigando estas temáticas de familia y sexualidad en el **Círculo de estudio de Sexualidad y Evangelio del Centro Teológico Manuel Larraín**.

Así es que cuando el papa Francisco convocó al Sínodo de la familia, no solo estábamos muy contentos, sino además, con muchas ganas de aportar.

El sínodo «Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización» fue convocado por Francisco a fines del 2013. En enero del 2014 se hicieron llegar a los fieles del mundo entero 39 preguntas sobre la temática.

En un procedimiento totalmente inédito en la Iglesia, se estaba pidiendo la opinión de los creyentes sobre materias de familia y sexualidad.

### **¿Qué es un sínodo?**

El Sínodo, según la explicación del mismo papa Francisco, es una expresión eclesial, es decir, de la Iglesia que camina junta para leer la realidad con los ojos de la fe y con el corazón de Dios; es la Iglesia que se interroga sobre su fidelidad al depósito de la fe, que para ella no constituye un museo para contemplar y ni siquiera para salvaguardar, sino que es una fuente viva en la que la Iglesia apacigua su sed para dar de beber y para alumbrar el depósito de la vida...

El único método del Sínodo –continúa el papa- estriba en abrirse al Espíritu Santo con valentía apostólica, con humildad evangélica y con oración confiada, para que sea él quien nos guíe, quien nos ilumine y quien ponga ante nuestros ojos, no nuestros pareceres personales, sino la fe en Dios, la fidelidad al Magisterio, el bien de la Iglesia y la salud de las almas.

Y al iniciar el sínodo en septiembre del año pasado, el papa puso una condición a los participantes, diciéndoles:

“Una condición general de base es esta: hablar claro. Que ninguno diga: esto no puede decirse, si lo digo pensarán mal de mí. Decid todo lo que pensáis, libremente... Al mismo tiempo, agregé Francisco- se debe escuchar con humildad y acoger con corazón abierto lo que dicen nuestros hermanos. Con estas dos actitudes se ejercita la sinodalidad”.

Una vez concluido el sínodo quedamos a la espera de la palabra del Papa. Y esta se dejó escuchar en la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, que hoy comentamos.

Ha sido criticada por algunos y alabada por otros. Las aguas se dividen entre los que piensan que nada ha cambiado, que lo del Papa no es magisterio o que la fidelidad e inamovilidad de la doctrina es lo más importante. Y otros, que piensan que la expresa ambigüedad en algunos puntos es precisamente el terreno fértil para que actúe el Espíritu y para que algunas cosas puedan cambiar.

En este panel queremos desentrañar la riqueza de este texto y entregar elementos de discernimiento sobre algunos de los temas tratados.

Carolina del Río  
Periodista y Teóloga  
CTML